

1. Nuestra pregunta

Neurociencias del comportamiento



Figura 1.
Fuente: Shutterstock/287350646

Figura 1.
Fuente: shutterstock/287350646

¿Qué son las neurociencias del comportamiento?

Las neurociencias del comportamiento o de la conducta abarcan un cuerpo de conocimiento en el que se abordan diferentes metodologías con un mismo fin: promover la comprensión de la conducta a través de la investigación de la relación entre el funcionamiento del cerebro y sus manifestaciones sobre el comportamiento (Carlson, 2014). Esta asignatura pretende ofrecer una visión en la que los aspectos fisiológicos de la conducta puedan ser vislumbrados mediante su relación con conductas cotidianas: comer, beber, dormir, entre otras.

Antiguamente, se pensaba que el corazón era el centro de las emociones y de las acciones que no obedecían al pensamiento “racional”. Esta creencia se sustentaba en la observación de la aceleración que experimenta el corazón al ver al ser amado o ante un peligro importante: gracias a las neurociencias de la conducta, ahora se sabe que la mayoría de las actividades vinculadas con la respuesta emocional y motivacional del sujeto están moduladas por la actividad del cerebro (DeCatanzaro, 2001).

¿Por qué estudiar las neurociencias del comportamiento?

Con mucha frecuencia se suele escuchar en las charlas informales que alguien es “demasiado racional” o “muy sentimental” para explicar su aparente inclinación a reaccionar con “cabeza fría” o de manera “impulsiva” ante una situación determinada; sin embargo, el conocimiento obtenido a través de años de investigación ha permitido determinar que responder de manera automática e incluso “irracional” está arraigado en lo más profundo de nuestro encéfalo. Así, la oposición entre vísceras y cerebro se va reduciendo para mostrarnos que la realidad es mucho más compleja que el funcionamiento aislado de unas y otro, puesto que implica una interacción compleja entre el cerebro y los demás sistemas orgánicos (Carlson, 2014).

En este sentido, probablemente la pregunta que puede estar surgiendo en la cabeza del lector es: ¿cómo las neurociencias de la conducta se articulan con la psicología para explicar los problemas del comportamiento normal y patológico? El objetivo de este curso es que el estudiante se familiarice con el conocimiento de las neurociencias para proveer explicaciones apropiadas sobre conductas motivacionalmente relevantes, así como de algunos procesos cognitivos.

Para lograr esa comprensión, podemos pensar en diferentes niveles de apropiación del conocimiento. El primero, un nivel de conceptualización en el cual se pretende presentar un panorama en el que haya una aproximación a los conceptos propios de la neurociencia de la conducta, su historia y sus métodos para responder: ¿cómo hemos llegado a construir lo que sabemos sobre el cerebro? Con esta pregunta se espera que el estudiante comprenda el arduo proceso de evolución de las neurociencias de la conducta y cómo cada evento histórico contribuyó a convertirla en lo que es actualmente.

Un nivel más avanzado implica la capacidad de entender el contexto en el que se producen los eventos. En ese sentido, no es suficiente explicar que el cerebro es responsable de los procesos psicológicos, es necesario ver cómo aspectos específicos del medio y de la historia del individuo pueden afectar el cerebro. Por eso, en este segundo nivel se espera que el estudiante responda ¿qué aspectos del ambiente y de la conducta pueden afectar el funcionamiento del cerebro?, con el fin de que se reconozca que el cerebro existe en el ambiente y que es un órgano plástico susceptible a los eventos medioambientales, los cuales pueden afectar su desarrollo de diversas maneras.

No basta con estar en un nivel de análisis: lo que se sabe sobre el cerebro tiene que servir, es decir, tener algún tipo de posibilidad de ser usado; así, se busca

poner en práctica lo que se aprende a lo largo del curso. Por consiguiente, responderemos ¿cómo las neurociencias de la conducta nos han permitido entender mejor el comportamiento? Esto se desarrollará con la resolución de estudios de caso para poner manos a la obra en el conocimiento neurocientífico.

Finalmente, cuando se han desarrollado las habilidades conceptuales, críticas y de análisis, es fundamental hacer algo con ese nuevo conocimiento. Hay que buscar cómo convertirlo en un aporte a la sociedad; por lo tanto, buscamos responder ¿cómo divulgar el conocimiento en neurociencias? Esta pregunta está pensada para que el estudiante proponga formas creativas y variadas para educar a la comunidad sobre los hallazgos y aportes de las neurociencias a la comprensión del comportamiento, de forma tal que se logren dos fines: generar habilidades comunicativas y de divulgación científica, y educar a comunidades diversas sobre temas complejos como la neurociencia.

Y esto, ¿para qué me va a servir?

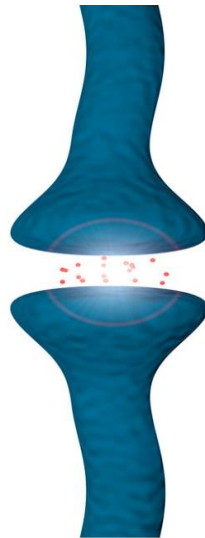


Figura 2.
Fuente: shutterstock/639685459

Figura 2.
Fuente: shutterstock/639685459

Tras haber cursado este módulo, el estudiante habrá alcanzado las siguientes competencias:

- Explica la relación entre las bases biológicas y la conducta humana para sustentar los procesos psicológicos básicos y superiores, y los relaciona con las diferentes etapas del ciclo vital.

- Explica la naturaleza del comportamiento humano a partir de los procesos psicológicos básicos y de las bases biológicas para fundamentar su formación disciplinar.
- Analiza críticamente la información presentada cuando se enfrenta a evidencia proveniente de las neurociencias.

¿Qué significa esto en términos puntuales? Al final del curso, el estudiante estará equipado con conocimientos apropiados para relacionar la actividad del cerebro con aspectos específicos de la conducta. Asimismo, estará facultado para diferenciar la información sobre el cerebro que cuente con sustento científico de aquella que no cuente con suficiente evidencia, de forma tal que tendrá un conocimiento que le permitirá evaluar con mayor precisión la información científica y diferenciarla de la especulación.

¿Qué necesito para estudiar las neurociencias del comportamiento?

Se necesita dedicación, esfuerzo y mucho estudio. Se requiere que el estudiante sienta interés y curiosidad por lo que está aprendiendo. Además, es fundamental que tenga un buen ritmo de lectura y disposición para aprender, puesto que con estos elementos se logra un proceso educativo emocionante y enriquecedor.

Bibliografía

Carlson, N. (2014). *Fisiología de la conducta*. Madrid, España: Pearson.

DeCatanzaro, D. (2001). *Motivación y emoción*. Ciudad de México, México: Pearson.